



Impacto de un acto terrorista en menores desde la teoría ecológica de bronfenbrenner

Impact of a terrorist act on minors from the ecological theory of bronfenbrenner

** Diana Laura Ricardo Andrés | Universidad de Ixtlahuaca CUI, México

Recibido: 2022/01/27 | Aceptado: 2022/03/09 | Publicado: 2022/06/30



Cómo citar este ensayo académico:

Ricardo Andrés, D., L. (2022). Impacto de un acto terrorista en menores desde la teoría ecológica de bronfenbrenner. *Revista Criminología y Ciencias Forenses: Ciencia Justicia y Sociedad*. 1(1), 79-87.

1. Introducción

El terrorismo es un tema conocido y estudiado, pero en cuanto a las consecuencias que tiene este acto sobre los niños y niñas es poco el análisis hecho a lo largo del tiempo, es cierto que para los adultos es complicado superar un evento de esta naturaleza pero para los niños es mucho más difícil, puesto que están en pleno desarrollo psicológico y social, cuando su entorno es alterado no solo se tienen consecuencias físicas también internas, las cuales muchas veces no son tomadas en cuenta por los adultos.

Vivir un atentado terrorista marca significativamente la vida de una persona, si a esto se anexa el hecho de que quien recibe el acto es un niño o niña, el impacto que existe es mayor, no solo en sus efectos inmediatos y visibles, sino que afecta directamente su desarrollo social y sus relaciones familiares cambian drásticamente.

Si bien a lo largo del tiempo se han realizado diversos convenios internacionales para la protección de los niños y las niñas como la Convención de los Derechos de los Niños de las Naciones Unidas, en numerosas ocasiones las acciones tienen poco alcance, ya que, la forma que los menores son victimizados al vivir un atentado terrorista los deja en un estado de vulnerabilidad que actualmente es poco estudiada y atendida por parte de la sociedad.

Desde la teoría ecológica se busca explicar cómo es que vivir un acto terrorista modifica drásticamente el entorno de quien padece un evento de esta naturaleza, en el caso de los y las niñas los obliga a modificar su modo y forma de relacionarse con el resto de la sociedad; ya que, tanto su contexto

** Licenciada en Criminología y Pasante de la Maestría en Criminología de la Universidad de Ixtlahuaca CUI.

como su ritmo de vida es alterado el impacto que reciben no solo es a nivel económico sino también psicológico siendo este punto uno de los menos atendidos por los especialistas y por la sociedad en general.

No siempre se da una adecuada atención a las víctimas de desastres naturales o en este caso a las víctimas de actos terroristas, en varios de los casos el primer contacto que tienen los y las niñas con personal de atención o el profesional a cargo no es el más óptimo, teniendo como resultado una revictimización por parte de las autoridades.

2. Desarrollo

A lo largo del tiempo el tema del terrorismo ha causado graves consecuencias, no solo en el tema de lo económico o estructural de una región sino a nivel personal, hablando de todas aquellas víctimas que en muchas de las ocasiones no son atendidas en la cuestión de un daño psicológico, esto es, no existe un adecuado apoyo por parte de la sociedad o autoridades ante los estragos que causa ser testigo o víctima directa de un ataque terrorista.

Por terrorismo se entiende desde el Diccionario de Términos Militares y Asociados del Departamento de Defensa que realizó un cambio en 2015 como:

Uso ilegal de violencia o amenaza de violencia, a menudo motivado por creencias ideológicas religiosas, políticas o de otro tipo, para infundir miedo y obligar a los gobiernos o sociedades en la búsqueda de objetivos que son generalmente de carácter político (p. 243).

En un inicio los atentados políticos se dieron por cuestiones ideológicas, un grupo de personas que estaba en contra de las ideas que la mayoría de los miembros de ese grupo social profesaban en un momento determinado o como los líderes gobernaban, en la búsqueda de modificar estas formas realizaban un ataque que por principio no solo afectaba a un grupo o al gobierno, sino que, en este tipo de actos quienes resultan más afectados son la ciudadanía en general.

La victimología en actos terroristas

Retomando, se tiene que, desde el punto de vista de la victimología, los actos terroristas pueden ser considerados una forma de victimización interpersonal, dado que se causa daño o perjuicio a una persona por el comportamiento contrario a las normas sociales de personas o grupo de ellas. Este tipo de actos presentan un enorme potencial traumatogénico debido a las variables que interactúan en la situación, como son *“la malevolencia del acto, el sentimiento de traición por parte de otro ser humano, la injusticia del acto en sí mismo y el hecho que lo acontecido vaya en contra de las normas morales socialmente establecidas”* (Pereda, 2012, p. 14).

El impacto que causa la experiencia de vivir un acto terrorista no solo afecta económica o físicamente a una persona o a un grupo de individuos pertenecientes al mismo entorno social, sino que, da origen a otra serie de problemas como los psicológicos que obstruye directamente la posibilidad de llevar una vida estable, si aunado a esto se tiene que ocurre un evento como el terrorismo en las primeras etapas de la vida como la niñez, el daño es mayor, dado que generan profundos sentimientos de inseguridad y terror, impidiendo a este ser crecer de forma integral y con un sentimiento de seguridad.

Las cifras de víctimas que deja un atentado terrorista son muy elevadas, no solo retomando las víctimas que pierden la vida durante el suceso para lo cual se tiene el porcentaje de muertes por terrorismo en el mundo donde el 43% son ciudadanos comunes quienes perecen un ataque (Statista Research Department, 2019), a su vez se encuentran las víctimas que quedan heridas de las cuales se tiene datos, el país con el mayor número de heridos por terrorismo fue Irak, seguido de Afganistán con un total de 5.015 heridos esto en el año 2018 (Statista Research Department, 2019), por esa causa algunas personas con lesiones graves no sanan por completo físicamente impidiendo en algún momento volver a su rutina o forma de vida. En cuanto a los niños, estadísticamente no se tienen datos específicos derivado del poco estudio que se ha realizado de los menores víctima de un atentado.

Dentro del área de la victimología del desarrollo, los niños y niñas se encuentran expuestos al terrorismo de distintas formas que incluyen la exposición directa, como es; *“ser víctima de un atentado terrorista o residir en una zona en la que se producen éstos”* la exposición interpersonal, cómo *“perder a un ser querido o conocido en un atentado –los denominados familiares de víctimas”* (Baca, E., Cabanas, M. L. y Baca-garcía, E, 2009, p. 54), a su vez existe una exposición considerable a través de lo que transmiten los medios de comunicación; siendo que; si bien, no reciben directamente el daño, son

tetigos de las devastadoras consecuencias a través de noticias televisivas u otros medios de acceso a información, que provoca cambios en sus ámbitos de desarrollo como en la familia, escuela y su comunidad.

Los niños y niñas son particularmente vulnerables a la violencia y a los efectos derivados de ésta, dado su estatus único de individuo en proceso de crecimiento y desarrollo, el impacto psicológico del terrorismo en los menores constituye un problema de salud pública del cual existe muy poca investigación, los niños y niñas víctimas de atentados terroristas presentan un elevado riesgo de desarrollar graves consecuencias psicológicas y sociales, que pueden perdurar a lo largo de su desarrollo, siendo el trastorno de estrés postraumático el que se presenta con mayor prevalencia, y del que en muchas ocasiones no se tiene en cuenta para su estudio.

Una serie de investigaciones han demostrado que los niños y niñas suelen presentar síntomas ligeramente distintos a los que manifiestan los adultos, especialmente los preescolares, como son conductas regresivas y somatizaciones con una mayor dependencia del adulto, dificultades para conciliar el sueño, trastornos de la alimentación, conductas agresivas, irritabilidad, rabietas, conductas oposicionistas y destructivas, pesadillas y terrores nocturnos, sentimiento de culpa, así como la representación repetitiva del acontecimiento traumático, mediante juegos y dibujos (Tareen, 2008).

Cabe añadir que la exposición a la violencia terrorista en los niños, niñas y adolescentes puede suponer graves consecuencias psicosociales a largo plazo. Ante un acto terrorista, el individuo debe asumir que es vulnerable, que se encuentra en riesgo y que sus supuestos básicos sobre el mundo y sobre sí mismo son erróneos, caracterizándose a partir de ese momento por un componente de pesimismo e incertidumbre.

Si bien para un adulto vivir con los efectos de un trastorno por estrés postraumático es complicado para los menores representa un reto mayor dado que su estructura social es frágil y si se anexa un aumento de factores al contexto o la pérdida de familiares, la recuperación conlleva más tiempo y atención la cual en la mayoría de los casos no es aplicada.

El terrorismo como ruptura al buen ambiente de crecimiento de los niños (as)

Un cambio de entorno puede influir en la persona, para esto es normal que la manera de ser de alguien que se muda a otra cultura cambie, en el caso de los menores desde la teoría expuesta por Urie

Bronfenbrenner, refiere que la forma de ser de los niños cambiaba en función del contexto en el que crecen, para esto el autor identificó que en el entorno existen un conjunto de sistemas que se relacionaban entre sí para la construcción de un individuo.

Esta teoría tiene un enfoque ambiental sobre el desarrollo del individuo a través de los diferentes ambientes en los que se desenvuelve y que influyen en el cambio y en su desarrollo cognitivo, moral y relacional. El postulado básico de Bronfenbrenner (en Torrico, Santín, Andrés, 2010) es *“los ambientes naturales son la principal fuente de influencia sobre la conducta humana, con lo cual la observación en ambientes de laboratorio o situaciones clínicas nos ofrecen poco de la realidad humana”* (p. 6).

Mediante la idea que expone el autor, para que un individuo se desarrolle de forma óptima es necesario que exista una relación estable entre el contexto o medio en el que se relacione primero con su grupo primario y de la misma forma con la sociedad, así como el conjunto de valores que moldearan su manera de crear conexiones con el resto de los integrantes de su colectividad.

Los sistemas que fueron identificados son cinco: Microsistema, Mesosistema, Exosistema, Macrosistema y Cronosistema; el primer sistema habla de los grupos que tienen contacto directo con el niño, que en este caso es la familia y la escuela, este es el conjunto trascendental dado que de éste depende la estructura emocional y social del menor, es donde se establecen los primeros lazos de confianza y seguridad, el segundo corresponde a las relaciones existentes entre los del primer nivel siendo la relación de los padres con los profesores, no solo tiene que existir comunicación entre menor y padres o el menor y tutores debe existir una triangulación en la interacción de las partes, esto ayudando al crecimiento social, psicológico y físico de los menores.

El tercer sistema no tiene una relación directa con los menores pero de igual forma afecta su desarrollo, el cuarto sistema es formado por aquellos elementos de la cultura en la que está inmersa la persona que afectan a todos los demás, retoma los valores de la misma o la existencia de una religión oficial, por último el cronosistema se refiere al momento de la vida en el que se encuentra la persona en relación con las situaciones que va viviendo, para esto el tipo de vivencia en que se encuentre para un menor es interpretada de diferente manera a como es dilucidada por un adulto (Torrico, Santín, Andrés, Menéndez, y López, 2009).

Cada uno de los sistemas al estar conectados al ser alterados por un evento de alto impacto obliga al sujeto a modificar su estilo de vida, retomando los datos mencionados se habla que los niños son más

vulnerables a eventos que causan una alteración en su forma de vida, cuando son testigos de un atentado terrorista, en el primer sistema que habla del grupo primario tiene mayor significado cuando pierden algún familiar directo a causa de un ataque o su estudio se ve suspendido por la misma causa.

El daño psicológico a los niños y niñas es representativo dado que en el proceso de desarrollo el sentido de seguridad y cuidado se rompe, todo su contexto se ve modificado y no solo en la estructura de contexto físico, si tienen que emigrar por el nivel de inseguridad o posibilidad de otro ataque, sus relaciones se rompen los valores y costumbres se tienen que moldear al nuevo contexto al que llegan a vivir.

Antes y durante un ataque terrorista no se especifica la población o sujetos que serán afectados en el hecho, la colectividad es dañada en muchos casos no solo materialmente, sino que, existen muchas muertes y heridos, niños que quedan sin un patrimonio o huérfanos, la marca que deja ser testigo directo o indirecto de un acto terrorista ocasiona en los menores un daño que en pocos casos es atendido, el desarrollo de una persona, la salud mental y el contexto se ve modificada y afectado; en los menores se pierde el curso de un sano crecimiento y la posibilidad de llevar una vida estable en el futuro.

En ese orden de ideas la planificación ante los desastres es particularmente importante en el caso de los niños y niñas, no solo en los de tipo naturales, sino también las víctimas que resultan de un acto terrorista, dado que la atención a dichos pacientes hace necesarios equipos específicos y no solo equipo físico, sino que requieren especialistas que en la mayoría de los casos no están disponibles, en el entorno prehospitalario o en hospitales no especializados en niños.

En este sentido, cabe alertar de que los adultos normalmente subestiman la violencia vivenciada por los menores y su repercusión en ellos, tanto por desconocimiento real como por el horror que les causa no haberla podido evitar y la negación que suelen hacer al respecto, es cierto que no todos los menores van a requerir de tratamiento para recuperarse de la victimización sufrida y que las cifras de atención psicológica a menores tras un atentado terrorista no son altas, la atención prestada a los niños es poca y el seguimiento de los casos es nulo, es decir, no solo no existe apoyo económico sino que la atención psicológica no se da de forma correcta, se debe poner atención a no someter a los menores a una victimización secundaria por parte del personal que atiende de primer contacto a las y los menores y el seguimiento que se pudiera dar para el futuro.

3. Conclusión

Cuando ocurre un cambio drástico en el contexto de una persona este obliga al sujeto a modificar su modo de vida, si es de un impacto mayor en ocasiones se recurre a la salida del lugar de origen para resguardar la integridad y la vida, a lo largo del tiempo durante un ataque terrorista el estudio sobre el impacto psicológico y las consecuencias que tiene un acto de tal naturaleza existe, pero no suele ser suficiente.

En materia de menores es poco el análisis que se ha realizado, la protección, el resguardo y la atención a los niños y niñas, dado que el apoyo que se ofrece en ocasiones es mas de manera material que emocional, este un problema dada la condición de crecimiento de un menor víctima de un atentado, ya que debido a su condición de crecimiento y desarrollo en el que se encuentran son más susceptibles de daños irreversibles, su entorno se ve alterado de forma violenta, su sentido de seguridad se ve perturbado por la violencia a la que son sometidos.

Si bien cada individuo crece dentro de un entorno confiable y seguro de cierta manera dentro de sus grupos sociales hace que las bases encomiales sean sanas y como refiere la teoría ecológica, existen sistemas y estos están conectados para la adecuada socialización de las personas, cuando ocurre algún evento dentro de estos sistemas al verse modificados por su interrelación afecta directamente toda la estructura de confiabilidad, que en los niños es mayor el impacto.

Derivado del análisis es necesario establecer una serie de medidas por parte de los integrantes de la sociedad y para los profesionales una preparación formal e intervenir con las víctimas de forma asertiva, no solo teniendo en cuenta las diversas problemáticas que representa el acto en los adultos y las secuelas que conlleva, sino también tomar en cuenta a los niños, niñas y jóvenes que sufren el dolor o el terror que genera este tipo de actos los cuales son más susceptibles a los cambios, así como la realización de los estudios sobre el tema y sus consecuencias.

Referencias

- Baca, E., Cabanas, M. L. y Baca-garcía, E. (2009). *El Proyecto Fénix: Un estudio sobre las víctimas del terrorismo en España. resultados preliminares*. Madrid: Triacastela.
- Department of Defense. (2015). *Dictionary of Military and Associated Terms: Joint Publication*. Obtenido de Dictionary of Military and Associated Terms: Joint Publication: http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jp1_02.pdf

- Pereda, N. (2012). *Menores Víctimas del Terrorismo: Una Aproximación desde la Victimología del Desarrollo*. España: Anuario de Psicología Jurídica.
- Statista Research Department. (23 de 08 de 2019). *Heridos relacionados con el terrorismo en los países más afectados del mundo 2018*. Obtenido de Heridos relacionados con el terrorismo en los países más afectados del mundo 2018: <https://es.statista.com/estadisticas/585146/numero-de-heridos-en-los-paises-del-mundo-mas-afectados-por-el-terrorismo/>
- Statista Research Department. (17 de 01 de 2019). *Porcentaje de muertes por terrorismo en el mundo por tipo de objetivo en 2015*. Obtenido de Porcentaje de muertes por terrorismo en el mundo por tipo de objetivo en 2015: <https://es.statista.com/estadisticas/585164/numero-de-muertes-por-terrorismo-en-el-mundo-por-tipo-de-objetivo/>
- Tareen, A. g. (2008). *Post-traumatic stress disorder in childhood*. Madrid: Triacastela.
- Torrío Linares, E., Santín Vilariño, C., Andrés Villas, M., Menéndez Álvarez Dardet, S., & López López, M. J. (2009). *El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología*. Madrid: Anales de Psicología.